

[...] “Miembros de los Koalas acumulan hasta cinco años de historial delictivo”, así reza un titular del Diario Vasco publicado con fecha 5/08/2021. Cinco años de actividad policial y cinco años de inactividad judicial. Cinco años en los que la policía parece que ha hecho su trabajo y cinco años en los que estos energúmenos han estado entrando por una puerta del Juzgado y saliendo por la otra. Para eso, no nos hacen falta jueces. Por cierto, si esos psicópatas hubieran venido de fuera, ¿les íbamos a seguir pagando la estancia...? ¿Sí...? Igual, si hiciésemos un concurso de tontos, lo mismo ganábamos el primer premio, ¿eh?

[...] Según una información publicada por El País, los Koala llevan dos décadas robando, agrediendo y dando palizas gratuitas. Así que rectifico: no son 5 años entrando por una puerta del juzgado y saliendo por la otra; son... ¡¡20 años entrando por una puerta y saliendo por la otra!! Yo creo que, ahora mismo, para ser los más tontos, no hace falta ni que nos presentemos a un concurso de tontos muy tontos. Ya somos los más tontos. ¡Ah, pero qué bien sienta saber que cumplimos el papel del Buen Samaritano, del Solidario Feliz!

[...] Y según ha hecho saber la Ertzaintza, sólo en Euskadi existen unos 24 grupos del estilo de los Koala. ¡24 grupos! Los Koalas eran unos 30 miembros. Vamos a suponer que por cada banda organizada hay 20 miembros. Eso hace un total de 480 machitos hijos de puta campando a sus anchas y dando palizas por amor al arte a lo largo y ancho de Euskal Herria. ¡Todos entrando por una puerta del juzgado y saliendo por la otra! Bueno, pero la ley, ¿con quién cojones está? ¿Qué pasa, somos un estado fallido?, ¿somos, quizá, una sociedad fallida? ¿O, tal vez, aquí lo único fallido que hay son los Tribunales de Justicia?<sup>1</sup> Juzgados aparte, supongo que ése es el precio a pagar por mirar hacia otro lado, ¿no?, y por ir de superjatorras por la vida, y por pasar de puntillas ante una delincuencia violenta, radicalizada y sistematizada.

Si son de fuera, a la cárcel, y acto seguido a su casa; y si son de aquí, a la cárcel. A estos últimos, ya les soportaremos (¡qué

---

<sup>1</sup> Claro que, cuando quieren, bien severos que saben ser. Y si no, que se lo pregunten a los jóvenes de Alsasua, por ejemplo.

remedio!). Eso sí, lo que no vamos a hacer es “exportarlos” a un tercer país para que se coman ellos el marrón. Que es, por ejemplo, lo que algunos gobiernos corruptos, primitivos, feudalistas y fallidos llevan décadas haciendo. Y no hace falta dar nombres. Aquí tod@s sabemos quién es quién.